

みんなくりポジトリ

国立民族学博物館学術情報リポジトリ National Museum of Ethnology

La diversidad del poder en la sociedad del
Período Formativo : Una perspectiva desde la
sierra norte

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2014-07-16 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 関, 雄二 メールアドレス: 所属:
URL	https://doi.org/10.15021/00002373

La diversidad del poder en la sociedad del Período Formativo: Una perspectiva desde la sierra norte

Yuji Seki

National Museum of Ethnology

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este artículo es aclarar el establecimiento y cambio del poder durante el Período Formativo a partir de los datos obtenidos mediante las excavaciones arqueológicas realizadas por la Misión Arqueológica Japonesa a los Andes y el proyecto relacionado en la sierra norte del Perú (Departamento de Cajamarca). Este proyecto presta especial atención a los centros ceremoniales de Huacaloma (2795 m.s.n.m.) y Kuntur Wasi (2300 m.s.n.m.), el primero ubicado en el valle de Cajamarca, y el segundo en la ladera occidental de los Andes. Un tercer sitio es Pacopampa (2500 m.s.n.m.) en la vertiente oriental de la cordillera occidental de los Andes (Figura 7-1).

Ha sido mencionado por varios arqueólogos desde la época de Julio C. Tello que la sociedad u organización social del Período Formativo tiene la característica de ser algo teocrático (Tello 1960). Para profundizar el entendimiento de dicha característica, algunos arqueólogos y antropólogos recientemente tienden a tomar perspectivas como el poder o la autoridad en épocas prehistóricas (Rick 2005). En la misma línea se encuentra una serie de estudios para entender el poder en esta época desde el punto de vista del manejo de tres características: la economía política, la guerra y la ideología (Earle 1997; entre otros). Aunque existen algunas críticas contra tal escuela, —especialmente acerca de la definición del término “economía política” (Smith 2004: 78) y a cómo al mismo tiempo el método se aplica originalmente a las sociedades de tipo jefatura (“chiefdom”) para tiempos posteriores a la época precolombina andina— consideramos que tal perspectiva nos puede ayudar a entender la situación compleja y variada del poder en nuestra área de estudio para el Período Formativo.

2. TRES SITIOS IMPORTANTES DEL PERÍODO FORMATIVO

2.1 El sitio arqueológico Huacaloma

El sitio Huacaloma está a 3.5km al Sudeste de la ciudad de Cajamarca (Figuras 7-1, 7-2), y está formado por dos montículos de casi 10m de altura (Figura 7-3). La secuencia cronológica establecida mediante excavaciones arqueológicas (Terada y Onuki 1982, 1985) llevó a la definición de cuatro fases pertenecientes al Período Formativo: Huacaloma

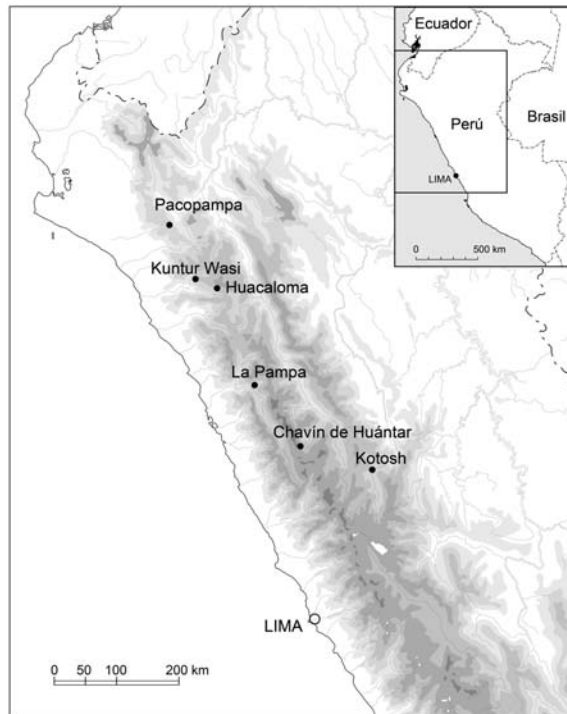


Figura 7-1 Ubicaciones de los sitios formativos mencionados en el artículo



Figura 7-2 Vista general de Huacaloma

Temprano (1500–1000 a.C.), Huacaloma Tardío (1000–550 a.C.), EL (550–250 a.C.) y Layzón (250–50 a.C.) (Tabla 7-1).

En la fase Huacaloma Temprano no se encuentran muchos sitios arqueológicos en el valle según el estudio del patrón de asentamiento, ni tampoco se hallan las construcciones

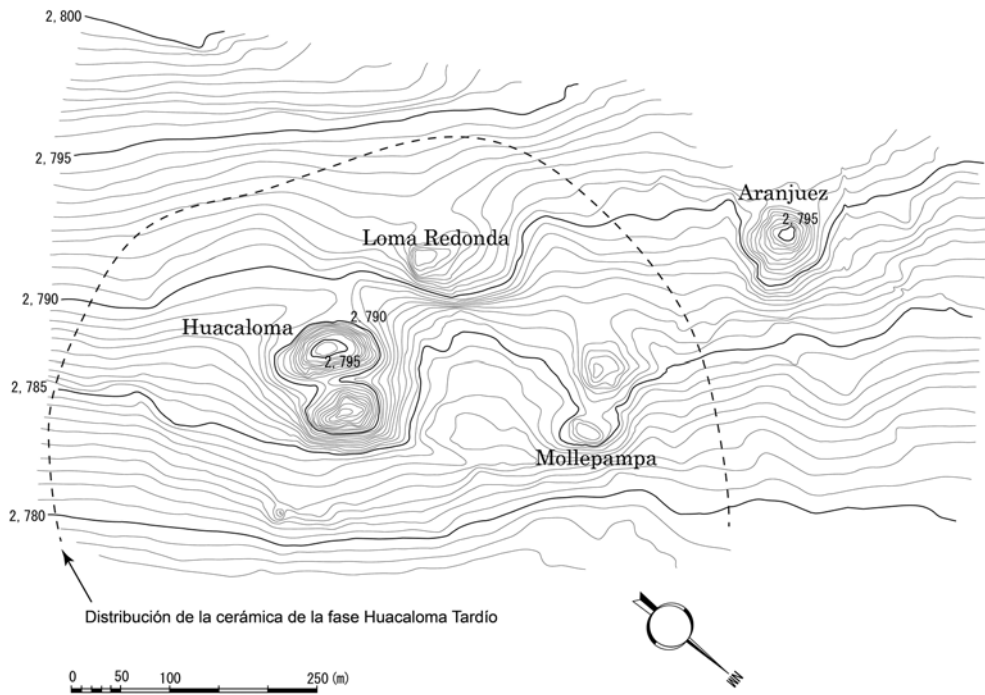


Figura 7-3 Mapa topográfico de Huacaloma y otros montículos alrededor

Tabla 7-1 Cuadro cronológico de los sitios arqueológicos pertenecientes al Período Formativo en la sierra norte del Perú

a.C.	Período	Pacopampa	Huacaloma	Kuntur Wasi
50	Formativo		Layzón	Sotera
250			EL	Copa
500			Pacopampa II	Kuntur Wasi
800	Medio	Pacopampa I	Huacaloma Tardío	Idolo
1000				
1200	Temprano	Pandanche	Huacaloma Temprano	
1500				

monumentales (Figura 7-4). En el sitio Huacaloma se recuperaron recintos pequeños hechos con barro y piedra. El piso y la pared fueron acabados con enlucido y se encuentran varios fogones con fuerte evidencia de quema. Se elaboró cerámica tosca y delgada que pertenece al grupo más antiguo de los Andes Centrales.

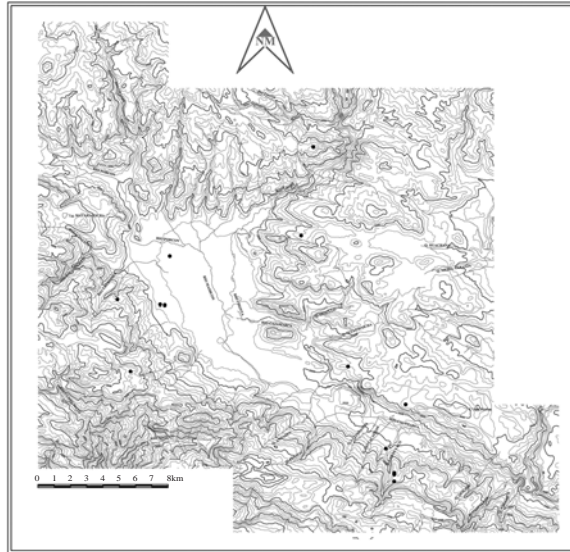
En la siguiente fase Huacaloma Tardío, la sociedad se desarrolló drásticamente. La población aumentó a juzgar por los datos del patrón de asentamiento (Figura 7-5). Sin embargo, la característica más notable de la sociedad en esta fase es la aparición de construcciones monumentales y ceremoniales tanto en la base del valle como encima de los cerros que lo rodean. Tales construcciones estaban decoradas con pintura mural o frisos que llevaban figuras geométricas y antropomorfas (Figura 7-6). Además, dichas construcciones fueron ampliadas como resultado de las renovaciones arquitectónicas asociadas con los ritos. En Huacaloma se identificaron plataformas grandes sobrepuestas, teniendo la más inferior de ellas una dimensión de 130×115m (Figura 7-7). Los diseños o símbolos complejos (geométricos o antropomorfos) también se encuentran en las vasijas cerámicas recuperadas, las cuales tienen variedad de pastas, formas y decoraciones.

Durante esta fase se ocupa también el sitio arqueológico Layzón. Éste está ubicado al Sur próximo a la carretera actual y al famoso canal antiguo de Cumbemayo, a 9km de la ciudad de Cajamarca y a 3200m sobre el nivel del mar, con una extensión de aproximadamente 8ha. Las excavaciones permitieron la definición de seis terrazas desniveladas en un declive suave que se extiende hacia el Oeste del cerro. Lo interesante es que la roca madre del cerro (de material tufo) fue tallada horizontal y verticalmente para formar el piso y la pared de tres terrazas inferiores (Figura 7-8). Las terrazas se comunican en su parte central por escaleras de roca también tallada. En la fachada de la pared inclinada, al lado izquierdo de la escalera más baja, se han recuperado unos grabados zoomorfos y geométricos. Es difícil interpretar los diseños debido a que casi la mitad de la altura original no está conservada.

La técnica arquitectónica del sitio Layzón es totalmente diferente a la de Huacaloma. Huacaloma tiene de plataformas sostenidas por muros de contención hechos de piedras labradas con mortero de barro, mientras que en Layzón se construyó tallando la roca natural del cerro. En la sierra norte, Udimá parece ser el único sitio comparable en cuanto a esta técnica, aunque la escala de las construcciones talladas de Layzón es más grande. Es posible que el sitio Layzón, ubicado en la cumbre de un cerro y sin presencia de viviendas, tuviera una función diferente a la de Huacaloma, este último posiblemente ubicado en el centro de una población. Huacaloma fue uno de los centros ceremoniales del valle del cual formaba parte de Layzón.

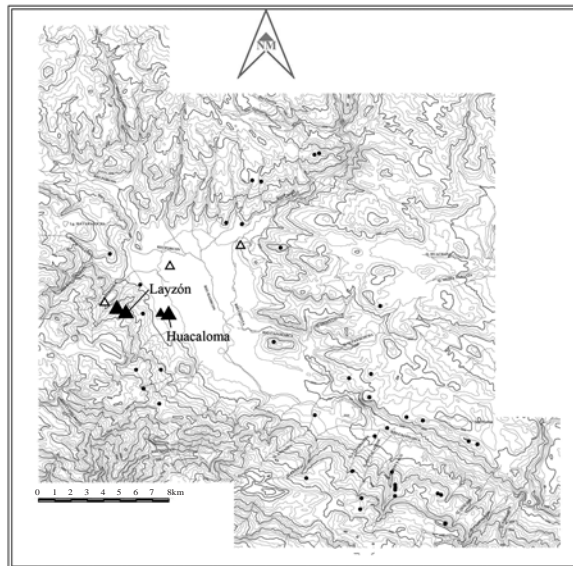
En la tercera fase EL desaparecieron los sitios monumentales aunque el número de los sitios es igual al de la fase anterior (Figura 7-9). En Huacaloma, la mayor parte de las construcciones fueron abandonadas y el espacio pequeño de la plataforma superior fue reutilizado para actividades probablemente ceremoniales. Mientras la cerámica mantiene generalmente la tradición anterior, su variedad disminuye y desaparecen las figuras antropomorfas.

En la última fase del Período Formativo en el valle de Cajamarca, la fase Layzón, la población aumentó considerablemente desde el punto de vista del patrón de asentamiento (Figura 7-10). El sitio Huacaloma fue transformado del espacio ceremonial a un espacio



• Sitio arqueológico sin arquitectura monumental

Figura 7-4 Patrón de asentamiento de la fase Huacaloma Temprano en el valle de Cajamarca



▲ Sitio arqueológico asociado con arquitectura monumental (más de 9000m²)

△ Sitio arqueológico posiblemente asociado con arquitectura monumental

▲ Sitio arqueológico asociado con arquitectura monumental (menos de 9000m²)

• Sitio arqueológico sin arquitectura monumental

Figura 7-5 Patrón de asentamiento de la fase Huacaloma Tardío en el valle de Cajamarca



Figura 7-6 Fragmento de pintura mural recuperado de los escombros de la fase Huacaloma Tardío en el sitio Huacaloma

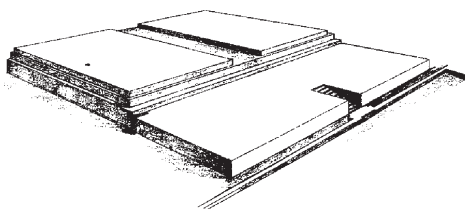
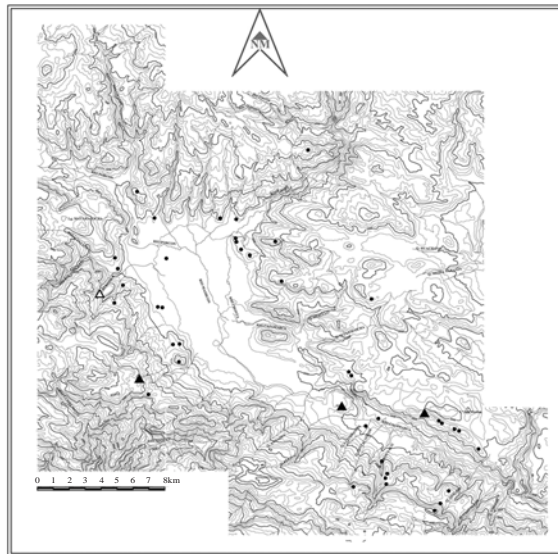


Figura 7-7 Dibujo isométrico del momento final de la fase Huacaloma Tardío para el sitio Huacaloma (Dibujo: Hiroe Nishizawa)



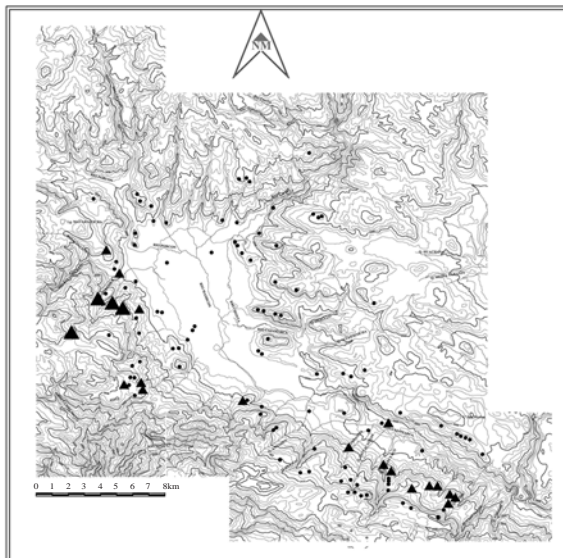
Figura 7-8 Las terrazas talladas de la fase Huacaloma Tardío en el sitio Layzón



- ▲ Sitio arqueológico asociado con arquitectura monumental (menos de 9000m²)
- △ Sitio arqueológico posiblemente asociado con arquitectura monumental

• Sitio arqueológico sin arquitectura monumental

Figura 7-9 Patrón de asentamiento de la fase EL en el valle de Cajamarca



- ▲ Sitio arqueológico asociado con arquitectura monumental (más de 9000m²)
- ▲ Sitio arqueológico asociado con arquitectura monumental (menos de 9000m²)

• Sitio arqueológico sin arquitectura monumental

Figura 7-10 Patrón de asentamiento de la fase Layzón en el valle de Cajamarca

cotidiano como vivienda. Sin embargo, aparecieron nuevamente sitios monumentales encima de los cerros que rodean el valle (Figura 7-8). El sitio arqueológico Layzón es uno de ellos y su nombre de la fase procede de él. En el sitio Layzón para esta fase se construyeron grandes plataformas sostenidas por muros de contención hechos de grandes piedras labradas, cubriendo parcialmente las construcciones anteriores de la fase Huacaloma Tardío. Destaca un edificio de planta cuadrada de 6m de altura construido encima de la plataforma superior. Sobre dicho edificio se erigieron varias estructuras de forma circular y en las plataformas inferiores fueron recuperados un fogón, pequeñas plataformas de forma redondeada y canales. Layzón probablemente se desempeñaba como centro ceremonial o quizás centro de poder en esta fase, debido a su dimensión y características arquitectónicas. La diferencia arquitectónica entre la fase Layzón y las fases anteriores no solamente es la técnica constructiva sino también que las construcciones monumentales de la fase Layzón ya no estaban decoradas con diseños de símbolos geométricos o antropomorfos. La misma tendencia se identifica en el material cerámico. Las excavaciones, sin embargo, revelaron también que esta función cambió mediante modificaciones posteriores durante la misma fase, que tendían a construcciones de carácter doméstico.

2.2 El sitio arqueológico Kuntur Wasi

El sitio arqueológico de Kuntur Wasi tiene otra secuencia. Kuntur Wasi es uno de los sitios arqueológicos más grandes de la sierra norte en el Período Formativo (Onuki 1995). La distancia directa entre el sitio y el valle de Cajamarca es aproximadamente 30km (Figura 7-1). A partir de los datos, tanto de diversos materiales como de estratigrafía recuperada durante las excavaciones, se han establecido cuatro fases (Tabla 7-1): Ídolo (1000 a.C.-800 a.C.), Kuntur Wasi (800 a.C.-550 a.C.), Copa (550 a.C.-250 a.C.), Sotera (250 a.C.-50 a.C.).

En la primera fase Ídolo hemos identificado parcialmente el fenómeno de “renovación del templo”. Durante las excavaciones se recuperaron cuatro plataformas pequeñas y una de ellas presenta el proceso de ampliación y modificación (Inokuchi 2010: 227). Sin embargo no se han podido recuperar datos suficientes debido a que las construcciones están debajo de gruesos estratos de fases posteriores. El material cerámico perteneciente a esta fase es idéntico a aquel de la fase Huacaloma Tardío.

La actividad principal y ceremonial del sitio Kuntur Wasi se identificó en la fase Kuntur Wasi (Inokuchi 2010: 228-234). Fueron construidas por lo menos tres terrazas aprovechando la ladera y la cresta natural del cerro (Inokuchi 2010: Figura 22). En la cima de la terraza superior (Primera Terraza) se encuentra una plataforma grande (Plataforma Principal) en forma escalonada de 9m de altura. Subiendo la escalera principal podemos ver tres plataformas a pequeña escala, las cuales rodean una plaza hundida cuadrangular en forma de la letra “U”. En la parte central de cada muro de la Plaza Cuadrangular fueron construidas las escaleras que conducían a las plataformas cercanas. En los últimos peldaños de la escalera fueron descubiertas unas piedras grandes con diseños grabados representando un rostro frontal de jaguar. Una de las plataformas que rodean la plaza hundida cuadrangular y está ubicada en el eje principal la hemos denominado Plataforma Central. Detrás de la Plataforma Central fue descubierta una Plaza Hundida Circular con dos escaleras en forma de abanico.

Fuera de estas piedras se encuentran monolitos grabados representando una figura antropomorfa.

En el relleno de la Plataforma Central que está al lado suroeste de la plaza fueron recuperadas cuatro tumbas en forma de bota asociadas con ofrendas de alta calidad: coronas, narigueras y orejeras de oro, botellas de asa estribo, trompetas del caracol marino *Strombus* sp., cuentas de concha marina *Spondylus* sp. y piedras como crisocola y sodalita, etc. (Onuki e Inokuchi 2011) Los individuos enterrados en dichas tumbas presentan huellas de deformación craneal y cinabrio. Respecto a la deformación craneal, se identificaron evidencias solo en las tumbas en forma de bota asociadas a las ofrendas de oro.

Al mismo tiempo fue descubierta otra tumba en forma de hoyo asociada a adornos de cobre y hueso. Fuera de las tumbas mencionadas fueron descubiertas en otros lugares de la plataforma dos tumbas más asociadas con ofrendas de oro trabajado. El patrón cultural de esta fase nos muestra una similitud a la cultura costeña Cupisnique, especialmente desde el punto de la vista del análisis de la cerámica.

En la siguiente fase Copa, la mayor parte de las construcciones de la mitad noreste de la Plataforma Principal fueron reutilizadas con modificación a pequeña escala. Sin embargo, en otra mitad de la parte suroeste de la Plataforma Principal el plan arquitectónico fue drásticamente cambiado (Inokuchi 2010: Figuras 32, 33). La Plaza Hundida Circular fue totalmente enterrada y encima de ella varias plataformas y plazas se edificaron con eje y dirección distintos a los de la parte noreste. Además destacan las unidades constructivas compuestas por un patio y los recintos rodeados en su entorno. En esta fase se encontraron dos tumbas en forma de bota asociadas a ofrendas de oro. Sin embargo, las evidencias de la deformación craneal se incrementan en comparación con la fase anterior. Respecto a la cerámica, ya no se observan las características de la cerámica de la fase anterior. Se halla una alta frecuencia de cuencos de color rojo y de ollas del color marrón. En la pared exterior del cuenco o taza abierta con pared recta se muestra gran variedad de diseños combinados de la línea recta, horizontal, vertical, oblicua, triángulo, cuadrado, escalera, círculo concéntrico y círculo con punto (Inokuchi 1998: 170-171).

En la última fase Sotera, casi todas las construcciones anteriores fueron destruidas o enterradas intencionalmente. Se recuperaron algunas estructuras pequeñas compuestas por muros de doble cara, las cuales podrían corresponder a espacios domésticos. Se supone que el sitio ya no habría funcionado como centro ceremonial. La cerámica de la fase Sotera es totalmente idéntica a las de la fase Layzón del sitio arqueológico Huacaloma.

2.3 El sitio arqueológico Pacopampa

El sitio arqueológico Pacopampa, como tercer ejemplo, se localiza en el centro poblado de San Pedro de Pacopampa (distrito de Querocoto, provincia de Chota, Departamento de Cajamarca), a 2500 metros sobre el nivel del mar en la vertiente oriental de la cordillera occidental de los Andes (Figura 7-1). El sitio se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Chotano, uno de los afluyentes del río Marañón. Se compone de tres plataformas grandes (Figuras 7-11, 7-12) y las construcciones principales se encuentran en la Tercera Plataforma, es decir la plataforma superior.

Aunque varios arqueólogos han investigado el sitio anteriormente y han presentado sus propias cronologías (Rosas y Shady 1970, 1974; Fung 1976; Morales 1980, 1998;



Figura 7-11 Vista general de Pacopampa (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

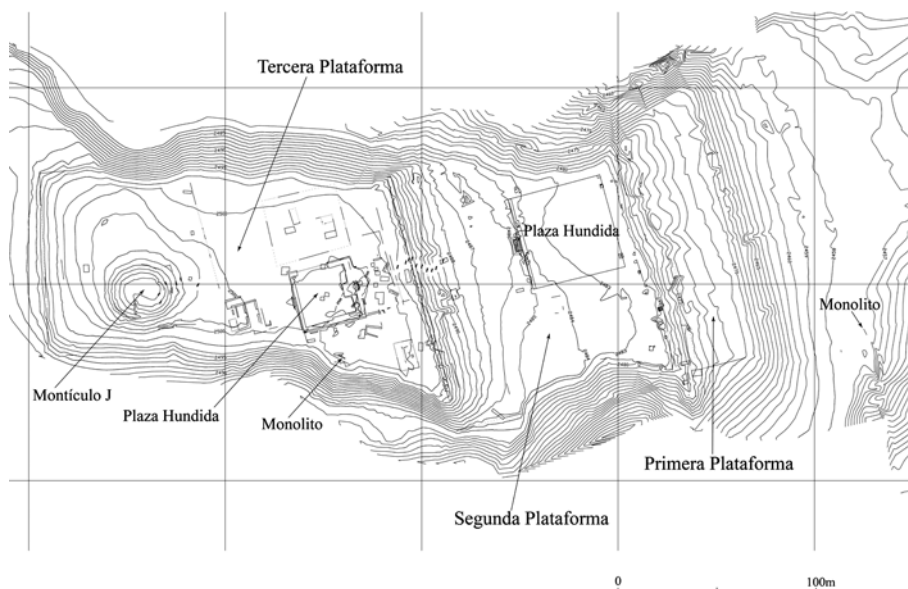


Figura 7-12 Mapa topográfico de Pacopampa (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

Kaulicke 1975, 1981; Santillana 1977; Flores 1975), a partir de los datos estratigráficos, así como de los materiales asociados recuperados de las excavaciones recientes por nuestro proyecto (El Proyecto Arqueológico Pacopampa, organizado por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Museo Nacional de Etnología de Japón, Seki et al. 2006), se

han establecido dos fases (Tabla 7-1): Pacopampa I (1200 a.C.-800 a.C.) y Pacopampa II (800 a.C.-500 a.C.), y cada fase se subdivide en dos subfases respectivas: I-A y I-B, II-A y II-B

La arquitectura de la fase Pacopampa I-A, por el momento, se identifica claramente en la parte oeste de la Tercera Plataforma. Se encuentra una gran plataforma de forma escalonada (Figura 7-13) y en la parte norte de esta se ubica una escalera. Durante la fase I-A, se construyeron varias plataformas pequeñas y los patios de menor tamaño frente a la gran plataforma. Sin embargo, no tenemos evidencias claras de control de acceso.

En la fase I-B, el plan arquitectónico total del sitio fue drásticamente cambiado (Figura 7-14). Según los fechados radiocarbónicos, el evento se remonta a aprox. 1000 a.C. El muro de contención de la Tercera Plataforma posiblemente se construyó en este momento. Las construcciones anteriores (I-A) fueron selladas al construir otra plataforma, aunque no conocemos el acceso para ascender a ella.

La arquitectura representativa de la fase Pacopampa I-B corresponde a la construcción de un edificio de planta circular, el cual se nos presenta actualmente con la forma de un montículo ubicado en la parte oeste de la Tercera Plataforma (Seki et al. 2010). A la parte este del Edificio Circular se adosa una plataforma cuadrangular encima del cual fueron construidas tres banquetas de dimensiones diferentes (Figura 7-15).

Frente a cada banqueta se instalaron fogones. La banqueta central presenta un acabado más elaborado y grande que los otros, y el fogón asociado a éste tiene una forma circular



Figura 7-13 Escalera asociada a la plataforma escalonada de la fase Pacopampa I-A (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

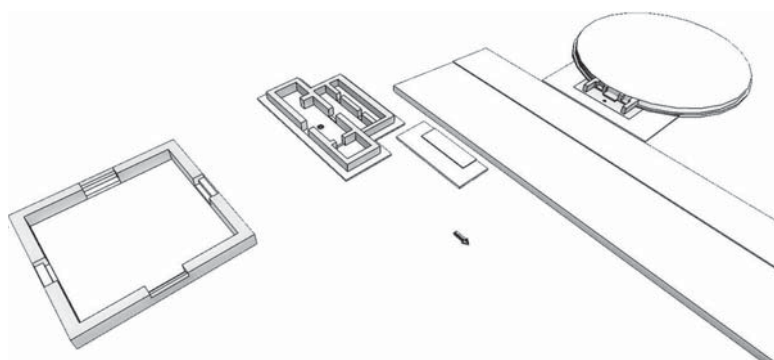


Figura 7-14 Dibujo isométrico del Edificio Circular y el Edificio Principal I de la fase Pacopampa I-B (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)



Figura 7-15 Tres banquetas adosadas al Edificio Circular que pertenecen a la fase Pacopampa I-B (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

casi perfecta con muchos restos de quema. El espacio frente a las banquetas es abierto, por lo que podemos considerar que la actividad relacionada con las banquetas y fogones se podría ver desde fuera por cualquier visitante.

El Edificio Circular fue continuamente reutilizado en la siguiente fase Pacopampa II aunque las construcciones, como las banquetas y fogones, estaban cubiertas por un relleno para construir el acceso que conduce hacia la cima del edificio.

Al mismo tiempo, en la parte suroeste de la Tercera Plataforma, se construyó el Edificio Principal I, en la cual se encuentran 5 recintos de forma cuadrangular. El acceso a los recintos está en el eje principal del Edificio Principal I, a excepción del recinto ubicado al extremo oeste, el cual tiene dos entradas simétricas.

En el primer recinto desde el lado este se encontraron fogones quemados, los cuales

fueron instalados en el piso cubierto por un revoque de color gris. El piso fue modificado por lo menos cuatro veces (Figura 7-16). Luego de que cada piso cumpliera su función, se cavaron hoyos pequeños y se rellenaron con tierra antes de instalar el siguiente piso. No sabemos la función de estos hoyos porque no se ha encontrado materiales culturales ni orgánicos menos un caso asociado a una punta de proyectil de obsidiana. Sin embargo, el piso del segundo momento de renovación contiene un hoyo grande de casi 1m de diámetro y 1m de profundidad. La mayor parte del hoyo fue destruida por la instalación de otro hoyo perteneciente a la siguiente fase II-A, el cual fue la tumba de la “Dama de Pacopampa” (Entierro 09-02), sobre la cual mencionaremos posteriormente. Del relleno del hoyo anterior se recuperaron los fragmentos de dos vasijas líticas, una de ellas de antarcita. Estas evidencias nos indican que el hoyo anterior fue posiblemente una tumba aunque no se ha recuperado evidencia ósea.

Considerando el uso intensivo del recinto del Edificio Principal y la ubicación de la posible tumba, el espacio de dicho edificio se destinaría a un grupo particular.

La cerámica de la fase I tiene gran similitud a la de las fases Huacaloma Tardío e Ídolo en los sitios Huacaloma y Kuntur Wasi respectivamente.

Una de las estructuras que ofrece mayores interpretaciones es la Plaza Hundida perteneciente a la fase Pacopampa I-B (Figura 7-14). Según el mapa topográfico, el eje de Oeste a Este que pasa por el centro de las escaleras es el mismo que el de la Plaza Hundida. Este eje además cruza el centro de la Edificio Principal I, el cual está al lado oeste de la Plaza, y por el centro de la Plaza Hundida de la Segunda Plataforma (Sakai et al. 2008). También el eje pasa por el centro de otro montículo (“La Laguna”) que se ubica frente al sitio Pacopampa. Por lo tanto, podemos concluir que la disposición de estas construcciones se diseñó sobre este eje principal.

En la fase Pacopampa II-A fue reutilizada la Plaza Hundida. Esta Plaza Hundida está rodeada por tres plataformas bajas cuadrangulares en forma de “U”. El Edificio Principal I de la fase I-B fue cubierto o tapado por unas capas de tierra para construir el Edificio Principal II. El Edificio Principal II se compone de una serie de recintos cuadrados. Los accesos y las entradas de dichos recintos se ubican en el eje principal mencionado anteriormente, a excepción del último recinto localizado en la parte extrema oeste. Observándola en su totalidad, la ruta para llegar al último recinto es indirecta y de forma zigzagueante, lo que nos indica la importancia del último recinto y del control de acceso a este.

Sin embargo, dicho eje no fue inventado por el patrón de la fase Pacopampa II-A. Como mencioné anteriormente, debajo del Edificio Principal II perteneciente a la fase Pacopampa II-A se encontró otro edificio compuesto por recintos distribuidos simétricamente y cuyo eje principal es idéntico al de la fase II (Seki et al. 2010). Dada tal información es mejor considerar que el eje principal de la fase I-B fue tomado o copiado por el patrón de la fase II-A.

En el 2009, durante las excavaciones del Edificio Principal II, se descubrió un entierro 09-02 ubicado en el eje principal. El entierro 09-02 estaba en una cavidad en forma cilíndrica y la parte más baja de la tumba se reducía en sus dimensiones dejando un espacio casi horizontal en forma de anillo (Figura 7-18). Sobre este nivel se colocaron una botella y tres vasijas cerámicas como ofrendas (Figura 7-19). Por último, en la base de la cavidad,



Figura 7-16 Fogones sobrepuestos de la fase Pacopampa I-B. A la derecha se ve el hoyo grande cortado por otro hoyo de la fase II-A (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

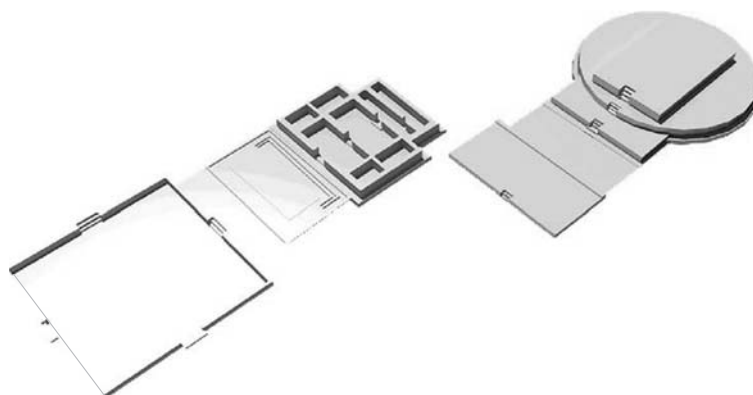


Figura 7-17 Dibujo isométrico del Edificio Circular y el Edificio Principal II de la fase Pacopampa II-A (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

el individuo fue enterrado junto con las ofrendas. Las vasijas cerámicas y el entierro fueron sellados por lajas grandes de piedra. Estratigráficamente la tumba fue instalada después del abandono del edificio perteneciente a la fase I-B y antes de acabar las construcciones de la fase II-A. Durante la construcción del Edificio Principal II y probablemente de la Plaza Hundida Cuadrangular, el entierro fue colocado quizás para otorgarle “fuerza” o “poder” al Edificio Principal II.

El individuo de dicho entierro es femenino adulto (Figura 7-20), con un rango de 25 a 39 años de edad. Esta mujer tiene una estatura de aproximadamente 1.62m (Nagaoka et al. 2012). Sobre la base de los datos obtenidos en Kuntur Wasi, sabemos que los promedios de estatura de hombres y mujeres de esta época son de 1.50 y 1.40m, respectivamente. La

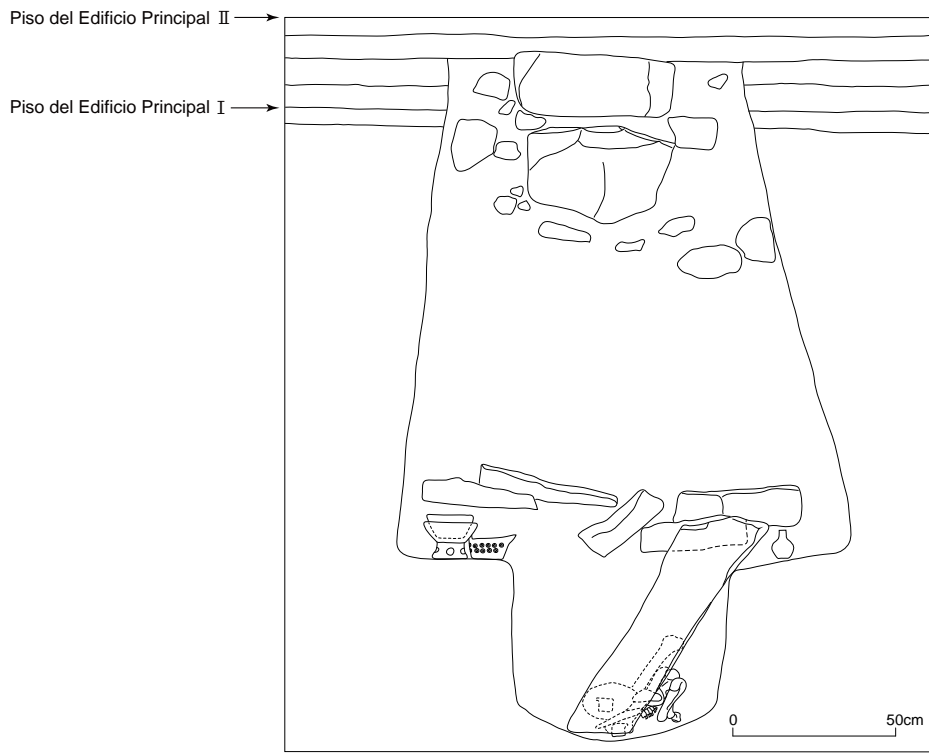


Figura 7-18 Perfil Norte-Sur del Hoyo del entierro 09-02 (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)



Figura 7-19 Entierro 09-02 antes de levantar la última laja de piedra. Las ofrendas de cerámica se ubican en un nivel más arriba que el individuo (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)



Figura 7-20 Entierro 09-02 (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)



Figura 7-21 Objetos de oro y un disco de crisocola asociados al Entierro 09-02 (©Proyecto Arqueológico Pacopampa)

mujer enterrada en Pacopampa tiene una estatura mayor a la de los hombres de su época. También se encuentra huella de deformación craneal. Este personaje fue enterrado junto a un par de orejeras de oro (Figura 7-21), un par de aretes de oro, ornamentos de piedra (crisocola) y conchas marinas de *Pteriidae* spp. (Vásquez y Tham 2010), cinabrio (hidrógeno sulfúrico) y azurita untado sobre su cuerpo (Shimizu comunicacion personal).

Hay mucha similitud entre los datos de Pacopampa y Kuntur Wasi. Por ejemplo, tenemos el plan arquitectónico de una plaza hundida rodeada por tres plataformas en forma de “U”, entierros asociados a los objetos de oro y ornamentos de piedra y concha, deformación craneal de los individuos enterrados, y las características de las vasijas cerámicas asociadas a los entierros. La similitud se encuentra no solamente en la cerámica de la tumba, sino también en la cerámica general de la fase II. La cerámica fina con cocción reducida que lleva los diseños de círculos estampados o con incisiones se recupera en ambos sitios. Aparte de las características similares, los fechados radiocarbónicos nos sugieren que la fase Pacopampa II correspondería a la fase Kuntur Wasi.

Por otro lado también se hallan algunas diferencias entre ambos sitios. En cuanto a la forma de las tumbas y el sexo de los individuos. Además, se ha reportado una gran cantidad de productos e instrumentos de cobre (agujas, tupus y cinceles) en la fase Pacopampa II. Es entonces fácil de aceptar la idea de que el sitio arqueológico Pacopampa estaba establecido por el control del cobre debido a que cerca hemos descubierto una mina antigua.

Respecto a la relación cultural entre los sitios del valle de Cajamarca y Kuntur Wasi podemos definir lo siguiente: La fase Ídolo es idéntica a la fase Huacaloma Tardío y la fase Kuntur Wasi corresponde al Cupisnique Tardío en la costa norte, aunque no se identifica ninguna fase similar en el valle. Sin embargo, lo importante es que ambos centros ceremoniales coexistían y co-funcionaban por lo menos en una parte del Período Formativo según los fechados radiocarbónicos que relacionan a la fase Huacaloma Tardío del sitio Huacaloma con las fases Ídolo y Kuntur Wasi del sitio Kuntur Wasi (Figura 7-9). La fase Copa tiene alguna similitud en la cerámica del valle (fase EL), lo que indica existiría una relación social entre dos sociedades autónomas. La fase Sotera es totalmente idéntica a la fase Layzón.

En todo caso, es posible observar el proceso de desarrollo social en el Período Formativo en la región Cajamarca a través de los profundos estudios arqueológicos realizados sobre la base de excavaciones tanto intensivas como extensivas.

Teniendo como referencia estos datos, analizaré a continuación las características del poder de los tres sitios mencionados anteriormente.

3. DIFERENCIA EN EL MANEJO DEL PODER

3.1 Huacaloma

Respecto a la fase Huacaloma Tardío no existe ninguna evidencia de conflicto social ya sean armas, huellas de corte en huesos humanos o fortificaciones. La inversión de trabajo que habría demandado la edificación de la arquitectura monumental e iconografía compleja nos conduce a la idea de que las actividades constructivas o religiosas fueron dirigidas por un líder o líderes. Se halla evidencia arqueológica acerca de la renovación o modificación

a gran escala de las estructuras monumentales (“Renovación del templo”) en el relleno de muros de contención, así como también de la división del espacio laboral, como un ejemplo del control de la mano de obra por parte de estos líderes.

Sobre la base de estos datos y los resultados de las investigaciones realizadas en los sitios arqueológicos como Kotosh (Onuki 1995; Seki 1998; Terada y Onuki 1982, 1985), la Misión Japonesa planteó la idea de que la renovación de la arquitectura pública y ceremonial era el motor principal para el desarrollo de la sociedad, dado que incentiva aspectos socio-económicos, como el manejo del trabajo, la aparición de excedentes y el establecimiento de la especialización de la mano de obra, etc. Sin embargo, al mismo tiempo sabemos que por tal concepto existe un límite en el desarrollo social debido a que este tipo de actividad colectiva (renovación) se lograría a través del voluntariado social. Realmente no se han identificado clases sociales ni manejo fuerte del liderazgo en Huacaloma.

Respecto a la economía, se han recuperado no solamente manos y morteros de piedra (posiblemente para procesar alimentos vegetales), sino también restos alimenticios botánicos como frijol (*Phaseolus vulgaris*). Sin embargo, no se ha identificado importancia de maíz según el análisis de colágeno en los huesos humanos (Seki y Yoneda 2006). La base de subsistencia parece ser la agricultura extensiva sin llegar a la irrigación a gran escala, además de la caza de animales silvestres como venados, según el análisis zooarqueológico (Shimada 1985).

La única excepción de irrigación a gran escala es el canal de Cumbemayo, el cual recorre la ladera suroeste de los cerros que rodean el valle de Cajamarca (Figura 7-22).



Figura 7-22 Canal de Cumbemayo, Cajamarca

Sin embargo, las dimensiones de dicho canal (45–60cm de ancho) y la presencia de una pared lateral tallada en roca y decorada parcialmente con figuras incisas nos llevan a la idea de que este canal tenía una función más bien ceremonial. Si bien aún no se ha podido identificar la posición cronológica del canal, mediante la comparación del estilo constructivo e iconográfico podemos considerar que pertenece al Período Formativo. Estas características se pueden observar en la similitud de la técnica de la talla de la roca natural de tufo y en los motivos incisos arriba mencionados que aparecen tanto en dicho canal como en el sitio arqueológico Layzón, uno de los centros ceremoniales del Período Formativo en el valle de Cajamarca. Tenemos además que las ubicaciones de los centros ceremoniales de la fase Huacaloma Tardío en el valle de Cajamarca (presentadas por el estudio del patrón de asentamiento realizado por el autor durante los años 2001–2003) se dan cerca a este canal de. Por lo tanto, consideramos que los líderes de los centros ceremoniales del valle de Cajamarca habrían tomado el control del canal por un motivo ideológico y no tanto por uno económico.

Por el momento no se ha recuperado evidencia de almacenes o depósitos destinados al excedente de productos alimenticios en el centro ceremonial de Huacaloma. Encontramos, además, poca evidencia de intercambio con lugares fuera del valle como es el caso de la cerámica “Cupisnique medio” (Elera 1993) procedente posiblemente de la costa, y restos malacológicos de “choro” (*Choromytilus chorus*).

Los casos excepcionales que nos indican algún control en los aspectos económicos por parte de los líderes están referidos a la elaboración del tejido y la cerámica. Se encontró una alta cantidad de agujas hechas con material óseo y torteros (especialmente de cerámica) en Huacaloma, aunque el material textil no pudo ser recuperado debido al ambiente húmedo.

Sobre la cerámica fina decorada, es probablemente injusto tratar acerca de ella solo en el marco económico debido a que la iconografía representada en la cerámica tendría la función de transmitir la ideología de los líderes, considerando la similitud iconográfica entre la cerámica y la pintura mural. En este sentido, tenemos que estudiar la producción y la circulación de la cerámica en el aspecto no solamente económico, sino también religioso.

Los análisis geoquímicos de la cerámica nos han permitido suponer la ubicación de una cantera de tufo para el temperante de la cerámica (Yomoda 2002). Según este estudio, la distribución de los centros ceremoniales en el valle de Cajamarca —como Huacaloma— coincide con la ubicación de la cantera. Probablemente los líderes no solamente se interesaban por el canal religioso, sino también controlaban la adquisición de la materia prima para elaborar la cerámica. Por otro lado, la distribución y/o circulación de la cerámica no sería manejada intensivamente por ellos debido a que no se ha identificado diferencia en la distribución de la cerámica decorada entre el centro ceremonial y su entorno (vivienda). Es por tal razón que consideramos que el control por los líderes en el aspecto económico sería muy limitado.

La debilidad del control en el aspecto económico —aspecto que a veces se relaciona con las actividades religiosas o ideológicas— se refleja en las prácticas funerarias. No se han encontrado entierros asociados a ofrendas destacadas ni diferenciación estructural de los entierros entre los líderes y los no-líderes. Resumiendo los resultados analíticos de Huacaloma, se manifiesta una gran inversión destinada a la arquitectura monumental o

comunal (aspecto religioso) y, aunque en manera muy reducida, una etapa inicial del proceso de producción de artefactos relacionados con la ideología. En conclusión, es adecuado tener una imagen de una sociedad igualitaria dirigida por líderes con poder muy limitado.

3.2 Kuntur Wasi

En la fase Kuntur Wasi del sitio Kuntur Wasi tampoco se encuentra ningún hallazgo de conflicto o guerra. En vez de ello, es fácil ver una fuerte inversión de trabajo destinada a construcciones monumentales a gran escala, como sucede en Huacaloma. Aunque no se encuentra mucha evidencia de “renovación del templo”, el alto y muy complejo nivel de planificación arquitectónica en Kuntur Wasi nos lleva a pensar que el centro ceremonial fue controlado por los líderes de una manera más eficiente que en Huacaloma. Tal suposición coincide con otros datos arqueológicos de Kuntur Wasi: la diferenciación de formas y ubicación de los entierros, la calidad de las ofrendas asociadas al entierro, y el uso o no de la deformación craneal. Esta última característica, sobre todo, implicaba un tratamiento desde la infancia, por lo que el individuo femenino de la tumba estaba destinado a convertirse en líder desde su nacimiento. Debido a ello, se sugiere que ya se habría iniciado la aparición de la diferenciación en la sociedad, es decir, el establecimiento de clases sociales, lo cual no se ha encontrado en Huacaloma.

En cuanto al aspecto económico, existen grandes similitudes y diferencias entre Huacaloma y Kuntur Wasi. La similitud puede observarse en la ausencia de agricultura intensiva y de almacenes destinados al excedente de productos alimenticios, así como también en la presencia de los objetos de hueso para telar. Por otro lado, la diferencia económica más resaltante entre ambos sitios se observa en las actividades de intercambio y/o producción de artefactos. Varios artefactos recuperados de Kuntur Wasi provienen de otros lugares fuera de la zona, y especialmente la cerámica tiene una alta similitud con el estilo “Cupisnique Tardío” (Elera 1993), lo cual indicaría el origen costeño del patrón cultural de la fase Kuntur Wasi. Aparte de la cerámica existen otros rasgos importados: trompetas de caracol *Strombus* sp. y collares (chaquiras) de concha *Spondylus* sp. del mar tropical, probablemente de la costa ecuatoriana; obsidiana de la sierra sur y quizás de la sierra ecuatoriana; sodalita de la sierra boliviana; y metales, sobre todo oro, probablemente de la selva.

Aunque no sabemos si los artefactos fueron elaborados en el centro ceremonial de Kuntur Wasi o importados desde otro lugar en forma ya manufacturada —debido a que todavía no se han terminado los análisis científicos—, se puede decir con relativa certeza que la diferencia de la complejidad social entre ambos sitios se origina en la intensidad del intercambio. Sin embargo, cabe mencionar que el motivo del intercambio fue siempre el adquirir los artefactos o su materia prima relacionados con la actividad ideológica.

Así mismo, la importancia del intercambio y/o producción de artefactos está relacionada con el manejo de animales domesticados. Como hemos mencionado anteriormente, se ha identificado muy poca evidencia del uso de estos animales en la fase Huacaloma Tardío del sitio arqueológico Huacaloma, mientras que, según el análisis del experto japonés Kazuhiro Uzawa, se han recuperado huesos de camélidos domesticados en Kuntur Wasi, aunque si bien en poca proporción relativa (Uzawa 2010). En los Andes Centrales actuales,

el camélido, especialmente la llama, está siendo aprovechado como medio de transporte y no es injusto suponer que este tipo de uso proviene desde la época prehispánica. Estoy de acuerdo con la idea de Uzawa entonces de que la evidencia del manejo de camélido probablemente se relaciona con la intensidad del intercambio y/o con la producción de artefactos.

La interpretación inferida de los datos arqueológicos de Kuntur Wasi coincide con la idea de que la intensidad del intercambio o la producción de los artefactos son los elementos claves para la complejidad de la sociedad (Vaughn 2006), aunque siempre hay que considerar el contexto socio-político de cada sitio.

En la fase Copa del sitio arqueológico Kuntur Wasi se hallan evidencias destacadas de la aparición de una unidad arquitectónica, es decir, un patio rodeado por recintos cuadrados. Desde este tipo de arquitectura se recuperaron evidencias ceremoniales, como artefactos de concha *Spondylus* sp., ollas posiblemente para preparar *chicha*, pisos cubiertos con cerámica fragmentada, un canal elaborado en el centro del patio, etc. El incremento del espacio correspondiente a dicha unidad nos indica un aumento de personas encaragadas del rito o ceremonia. La sugerencia coincide con el aumento de evidencias de deformación craneal. Anteriormente, en la fase Kuntur Wasi, la evidencia se identifica solo en las tumbas en forma de bota asociadas a las ofrendas de oro, Sin embargo en la fase Copa, los individuos cuyos cráneos se deformaron se encuentran en mayor cantidad y a veces no asociados a la forma de bota ni a ofrendas preciosas. Por lo tanto es adecuado interpretar que se daba una diferenciación social y se incrementaba el número de la elite en la fase Copa.

3.3 Pacopampa

El sitio Pacopampa fue indudablemente edificado desde la fase Pacopampa I. En la subfase I-A, al lado este del Edificio Circular fueron instaladas las plataformas de diferentes niveles. Durante esta fase se construyeron las plataformas escalonadas y se modificaron para ampliar hacia el Este y para aumentar la dimensión. Esto es un fenómeno de la renovación de la arquitectura pública y ceremonial que se encuentra también en los sitios de Huacaloma (fase Huacaloma Tardío) y Kuntur Wasi (fase Ídolo) ubicados en la parte sur del departamento de Cajamarca.

Según las investigaciones realizadas en dos sitios por la Misión Arqueológica Japonesa (Onuki 1995; Seki 1998; Terada y Onuki 1982, 1985), es cierto que la renovación de la arquitectura pública y ceremonial es un motor principal para el desarrollo de la sociedad, dado que incentiva aspectos socio-económicos como el manejo del trabajo, la aparición de excedente productivo y el establecimiento de la especialidad del trabajo, etc. Sin embargo, al mismo tiempo sabemos que de esta manera se da un límite del desarrollo social debido a que este tipo de actividad colectiva (renovación) se logra a través del voluntariado social. Realmente no se han identificado clases sociales ni un manejo fuerte del liderazgo en ambas fases para los dos sitios, tal como la suposición menciona. En este sentido, en la fase Pacopampa I-A, en la cual se ve un fenómeno similar, no podemos esperar una sociedad tan compleja como en las fases posteriores (Pacopampa I-B y II).

Las evidencias correspondientes a la fase Pacopampa I-B permiten sostener que en este tiempo apareció otro modo de desarrollo social, una diferente manera de manejar de

poder. Como mencionamos en otro artículo (Sakai et al. 2008), la disposición de las construcciones fue ordenada según un eje de orientación que parte desde dicho edificio. En esta orientación se encuentra la salida de la constelación de las Pléyades, la cual se aprovecha actualmente para decidir el comienzo del cultivo agrícola por los campesinos o indígenas andinos. En este sentido, existe una planificación relacionada con el paisaje y la fertilidad. Esto nos permite plantear la idea de que ya aparecía el liderazgo de la sociedad.

Otros datos de la fase Pacopampa I-B apoyan a la idea descrita. El control del acceso se aprecia en los recintos del Edificio Principal I. Comparando la dimensión de los primeros recintos con los más alejados ubicados al Oeste, los primeros tienen mayor tamaño. Es decir, el espacio abarca cada vez menos gente. Además, el acceso hacia el último recinto en la fase Pacopampa I-B no se realiza de forma central sino existen dos ingresos laterales. Al mismo tiempo tenemos evidencia de una posible tumba en el primer recinto del Edificio Principal I en el cual fue enterrado un personaje principal de la sociedad de I-B.

Este mismo fenómeno de control de acceso —pero en mayor escala— se aprecia en las Plazas Rectangulares Hundidas. La plaza hundida más grande se instala en la Segunda Plataforma (aunque todavía falta verificar si esta se remonta a la subfase I-B) y la otra más pequeña se encuentra en la Tercera Plataforma. Se refleja el control del acceso a la actividad ceremonial en la disposición de las plazas. La plaza de la parte baja abarca más gente que la de arriba.

Aparte de esto, se controla el acceso desde la Segunda a la Tercera Plataforma. La gran escalera descrita no alcanza directamente al nivel superior de la Tercera Plataforma. Al llegar a la base del frontis de la Tercera Plataforma, el tramo gira a la izquierda o a la derecha para tomar el último acceso, aunque todavía desconocemos su ubicación. Debemos mencionar, sin embargo, que se ha encontrado evidencia que no coincide con la interpretación mencionada anteriormente. Los recintos con banquetas asociados al Edificio Circular miran hacia el exterior, probablemente sin obstaculizar la vista desde fuera. Es decir, no había control rígido del acceso (aunque aún falta investigar los accesos para ascender a la cúspide) durante esta fase.

En la subfase Pacopampa II-A se encuentra un fenómeno similar a los de la fase anterior. La disposición de las construcciones fue planificada según el eje arquitectónico que se remonta a la subfase I-B. También se encuentra el control del acceso en las plazas hundidas y los recintos del Edificio Principal II. Sin embargo, en esta subfase tenemos más datos claros sobre el surgimiento del poder ideológico o socio-político de los líderes. Hemos encontrado un entierro asociado a ofrendas ricas y exóticas, deformación craneal y uso de cinabrio, elementos culturales que se han encontrado escasamente en otros contextos funerarios en el sitio arqueológico de Pacopampa. La deformación craneal, sobre todo, implicaba tomar medidas desde la edad infantil, por lo cual se puede inferir que el individuo femenino de la tumba estaba destinado a convertirse en líder desde su nacimiento. Probablemente se intensificó el poder de los líderes en la subfase II-A.

Así, en las fases Pacopampa I-B y II-A se puede probablemente observar el modo principal de la complejidad social, no de la renovación o ampliación en forma sencilla, sino del control del acceso del espacio. La estructura o la planificación arquitectónica — como la plaza construida en forma semi-subterránea y los recintos agrupados— no permiten

adoptar el modo anterior (renovación y ampliación).

Las observaciones sobre el diferente modo del cambio social obtenidas mediante los datos arqueológicos de Pacopampa nos llevan a otra pregunta más compleja: ¿Cuál es la fuente del poder? Para contestarla, naturalmente, tenemos que analizar los restos arqueológicos para obtener información acerca de los aspectos económicos, religiosos y coactivos, lo cual es una tarea a futuro. Sin embargo, tenemos una pista. En la fase Kuntur Wasi, el sitio fue drásticamente cambiado. La planificación arquitectónica fue muy elaborada en comparación con la fase anterior: La Plaza Cuadrangular Hundida y las plataformas que rodean a la Plaza se instalaron según el eje. Aquí podemos ver una evidencia similar desde el modo de la renovación o ampliación de las construcciones (fase Ídolo) hasta el modo del control del acceso (fase Kuntur Wasi).

Lo interesante en Kuntur Wasi es que este modo de cambio está asociado a varias evidencias de diferenciación social (como las tumbas con ofrendas ricas y exóticas, la deformación craneal y el uso de cinabrio), las cuales se encuentran en solo algunos contextos especiales. Probablemente la fuente de poder de los líderes de Kuntur Wasi provenía de las actividades ceremoniales y la adquisición de materiales exóticos a través del intercambio a larga distancia. Los datos recuperados en Pacopampa, al parecer, tienen una alta similitud a los de Kuntur Wasi en cuanto a las ofrendas exóticas como conchas marítimas y objetos de oro. Sin embargo, al mismo tiempo, se nota una diferencia entre estos dos sitios. En el sitio arqueológico Pacopampa se recuperó una gran cantidad de productos e instrumentos de cobre, situación que no se ha identificado en otros sitios. Como ya mencionamos líneas arriba, existe una mina de cobre cerca del sitio arqueológico Pacopampa, por lo que tenemos que considerar el aprovechamiento de los materiales minerales como una fuente del poder.

4. CONCLUSIÓN

Estratigráficamente, la fase Kuntur Wasi es posterior a la fase Ídolo, la cual se identifica culturalmente con la fase Huacaloma Tardío. Por lo tanto, la zona de Kuntur Wasi habría sido invadida o conquistada por el patrón cultural de Kuntur Wasi, cuyo origen se encuentra en la costa norte. Por otro lado, en el valle de Cajamarca se mantenía y continuaba la cultura Huacaloma Tardío. Entre ambas áreas y centros ceremoniales parecería no existir mucho contacto directo, o al menos es mucho menor al que imaginábamos considerando la corta distancia entre ambos sitios. Tenemos entonces que no se puede identificar la continuidad cultural de la fase Ídolo a la fase Kuntur Wasi, ni la mutua y fuerte influencia entre ambos sitios después del establecimiento de Kuntur Wasi. En otras palabras, el poder de los líderes de Kuntur Wasi fue formado independientemente, sin relacionarse diacrónica ni espacialmente de forma directa a la manera de Huacaloma.

En el caso del sitio arqueológico Pacopampa también se ve el cambio cultural algo similar al caso de Kuntur Wasi. El proceso desde la fase Ídolo a la fase Kuntur Wasi es muy parecido al que sucede de la fase Pacopampa I a II: de la “renovación del templo” a las construcciones de las plataformas dispuestas en forma de la letra “U”; de la cerámica que llevan las incisiones y pintura post-cocción a la cerámica de cocción reducida decorada con círculos y aplicaciones; y la aparición de las tumbas con ofrendas exóticas. Sin embargo,

como he aclarado anteriormente, la diferencia se ve en el aprovechamiento de los materiales minerales.

Si bien existe una fuerte interacción entre los centros del Período Formativo, también existe una gran variedad en la manera como el poder es manejado en cada centro por sus respectivos líderes. Esta variabilidad nos hace notar cuan importante es ver cada centro como una unidad social autónoma, y no concluir tan ligeramente que la manera del manejo del poder en el Período Formativo proviene de un solo sitio.

Mediante las evidencias e interpretaciones presentadas aquí podemos notar que la integración y formación social del Período Formativo es muy compleja y variada. Es por este motivo que consideramos importante que lo que se necesita para los estudios actuales es describir y analizar las características de cada centro ceremonial al detalle por separado, y aclarar la complejidad del proceso de la sociedad antigua, interpretando estos datos.

BIBLIOGRAFÍA

Earle, Timothy K.

1997 *How Chiefs Come to Power: The Political Economy in Prehistory*. Stanford: Stanford University Press.

Elera, Carlos

1993 El complejo cultural Cupisnique: Antecedentes y desarrollo de su ideología religiosa. En L. Millones y Y. Onuki (eds.), *El mundo ceremonial andino*, pp.225-252. Lima: Editorial Horizonte.

Flores, Isabel E.

1975 Excavaciones en el Mirador, Pacopampa. En *Seminario de Historia Rural Andina*, pp.109-140. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Fung, Rosa P.

1976 Excavaciones en Pacopampa, Cajamarca. *Revista del Museo Nacional* XLI: 129-207.

Inokuchi, Kinya

1998 La cerámica de Kuntur Wasi y el problema Chavín. *Boletín de Arqueología PUCP* 2: 161-180.

2010 La arquitectura de Kuntur Wasi: Secuencia constructiva y cronología de un centro ceremonial del Período Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 219-247.

Kaulicke, Peter

1975 *Pandanche: Un caso del Formativo en los Andes de Cajamarca*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1981 Kermik der frühen Initialperiode aus Pandanche, Dpto. Cajamarca, Peru. *Beiträge zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie* 3: 363-389.

Morales, Daniel Chocano

1980 *El dios felino en Pacopampa*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1998 Investigaciones arqueológicas en Pacopampa, departamento de Cajamarca. *Boletín de Arqueología PUCP* 2: 113-126.

Nagaoka, Tomohito, Yuji Seki, Wataru Morita, Kazuhiro Uzawa, Diana Alemán Paredes y Daniel Morales Chocano

2012 A Case Study of A High-status Human Skeleton from Pacopampa in Formative-Period Peru. *Anatomical Science International* 87: 234–237.

Onuki, Yoshio (ed.)

1995 *Kuntur Wasi y Cerro Blanco*. Tokyo: Hokusen-sha.

Onuki, Yoshio y Kinya Inokuchi

2011 *Gemelos prístinos: El tesoro del temple de Kuntur Wasi*. Lima: Fondo Editorial del Congreso/ Mina Yanacocha.

Rick, John

2005 The Evolution of Authority and Power at Chavín de Huántar, Perú. En K. J. Vaughn, D. Ogburn y C. A. Conlee (eds.), *Foundations of Power in the Prehistoric Andes* (Archaeological Papers of the American Anthropological Association 14), pp.71–89. Arlington: The American Anthropological Association.

Rosas, Emilio La N. y Ruth Shady S.

1970 *Pacopampa: Un centro formativo en la sierra nor-peruana*. Lima: Seminario de Historia Rural Andina, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1974 Sobre el Período Formativo en la sierra del extremo norte del Perú. *Arqueológicas* 15: 6–35.

Sakai, Masato, Juan Pablo Villanueva, Yuji Seki, Walter Tosso M. y Araceli Espinoza

2008 Organización del paisaje en el centro ceremonial formativo de Pacopampa. *Arqueología y Sociedad* 18: 57–68.

Santillana, Julián I.

1977 Prospección arqueológica en Pacopampa. En *Seminario de Historia Rural Andina*, pp.141–172. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Seki, Yuji

1998 El Período Formativo en el valle de Cajamarca. *Boletín de Arqueología PUCP* 2: 147–160.

Seki, Yuji y Minoru Yoneda

2006 Cambios de manejo del poder en el Formativo: Desde el análisis de la dieta alimenticia. *Perpectivas Latinoamericanas* 2: 110–131.

Seki, Yuji, Villanueva, Juan Pablo, Diana Alemán, Mauro Ordoñez, Masato Sakai, Walter Tosso M., Kinya Inokuchi, Araceli Espinoza y Daniel Morales

2010 Nuevas evidencias del sitio arqueológico Pacopampa en la sierra norte del Perú. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 69–95.

Seki, Yuji, Walter Tosso M., Juan Pablo Villanueva y Kinya Inokuchi

2006 Proyecto arqueológico Pacopampa '05: Avances y correlaciones regionales. *Arqueología y Sociedad* 17: 149–177.

Shimada, Melody

1985 Continuities and Changes in Patterns of Faunal Resource Utilization: Formative through Cajamarca Periods. En K. Terada and Y. Onuki (eds.), *The Formative Period in the Cajamarca Basin, Peru: Excavations at Huacaloma and Layzón, 1982*, pp.289–310. Tokyo: University of Tokyo Press.

Smith, Michael E.

- 2004 The Archaeology of Ancient State Economy. *Annual Review in Anthropology* 33: 73–102.

Tello, Julio C.

- 1960 *Chavín: Cultura matriz de la civilización andina: Primera parte*. Lima: Publicación antropológica del archivo “Julio C. Tello” de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Terada, Kazuo y Yoshio Onuki (eds.)

- 1982 *Excavations at Huacaloma in the Cajamarca Valley, Peru, 1979*. Tokyo: University of Tokyo Press, Tokyo.

- 1985 *The Formative Period in the Cajamarca Basin: Excavations at Huacaloma and Layzón, 1982*. Tokyo: University of Tokyo Press.

Uzawa, Kzuihiro

- 2010 La diffusion de los camélidos domesticados en el norte del Perú durante el Período Formativo. *Boletín de Arqueología PUCP* 12: 249–259.

Vásquez Sánchez, Víctor F. y Teresa E. Rosales Tham

- 2010 Análisis e identificación taxonómica de muestras de moluscos de Pacopampa. Informe inédito. Trujillo: Centro de Investigaciones Arqueobiológicas y Paleoecológicas Andinas.

Vaughn, Kevin J.

- 2006 Craft Production, Exchange, and Political Power in the Pre-Incaic Andes. *Journal of Archaeological Research* 14: 313–344.

Yomoda, Shinsuke

- 2002 Application of Mineral Science to the Archaeological Samples of Prehistoric Andean Civilization. Tesis de maestría presentado a la Facultad de Ciencia e Ingeniería, Universidad de Toyama (en japonés).